

Despues del capitán general, hay en la actualidad una persona que goza de inmenso influjo, tal vez mas positivo que el de aquel, sino tan brillante. Dúdase, si es debido á su alta posicion, sí á su persona, si á la combinacion de ambas cosas. Yo soy de este último dictamen. Este personaje es el señor Pinillos conde de Villanueva, intendente de la Habana y superintendente de la hacienda pública en la isla. Su riqueza es casi fabulosa, su modesto modo de vivir, estraño. Fino en su conversacion, sagaz en su trato, entendido en su camino, la conducta de este ilustre americano es un enigma para el mundo entero. Sus obras llevan el sello de la inmortalidad; donde él pone la mano, el mundo pone la vista. Querer es obrar. La opinion está unánime en concederle superioridad, pero en cuanto á sus fines para el porvenir, propios y estraños estan divididos. Los españoles creenle gefe de un partido independiente; los americanos íntimamente unido por siempre á la causa de España. Todos le respetan y obedecen; él no da leyes sino indica su voluntad, y este medio suave le basta para dominar. Es bien de creer que en cualquier division de la isla, el partido á que él se incline tarde ó temprano triunfará. Los artistas le deben proteccion, las arcas españolas un aumento considerable de riquezas; es dudoso por lo menos, si su pais le debe gravámen ó alivio en sus cargas. En suma, es el hombre mas importante y estraño de la isla; merecería un tomo su solo estudio.

Es una excepcion, bien lo sé, el personaje descrito en los anteriores períodos; pero una excepcion de gran tamaño, y da la medida de la mejor pasion que puede conquistar un hombre en la isla de Cuba, ayudado del viento de la fortuna, y servido por una capacidad no comun.

(n. 89 a 91)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA